

EXPERTOS RECLAMAN UN NUEVO MODELO DE GESTIÓN SUPRAMUNICIPAL PARA GARANTIZAR LA COMPETITIVIDAD INDUSTRIAL EN CATALUÑA

- La mesa redonda organizada por el CADIC destaca la urgencia de sincronizar los “tiempos” del urbanismo con los de la empresa.
- La Generalitat presenta una nueva estrategia para agilizar la implantación de inversiones estratégicas en el territorio.
- Se propone flexibilizar la normativa adaptando alturas, volúmenes y usos para permitir la incorporación de servicios avanzados a la producción.

BARCELONA, 11 de febrero de 2026 – El futuro de las Áreas de Actividad Económica (AAE) en Cataluña pasa por una reforma profunda de su planificación y gestión. Esta es la principal conclusión del debate técnico celebrado en el Palau Macaya, [donde se presentó el documento estratégico número 10 sobre la competitividad territorial](#). La jornada puso de manifiesto que el actual modelo de polígonos pequeños y dispersos, basado en una visión estrictamente municipal, está agotado ante los retos de la logística global y la industria 4.0.

Un diagnóstico de los “territorios olvidados”

Miquel Morell, economista y vocal encargado de presentar las tesis del documento, alertó sobre la proliferación de polígonos de reducido tamaño (más de 1.400 en Cataluña, muchos de menos de 10 hectáreas) que a menudo se encuentran en emplazamientos poco favorables o degradados. Morell definió estas zonas como “territorios olvidados” y propuso un cambio en los parámetros urbanísticos: “A las empresas les interesa más la ocupación y el volumen que la edificabilidad”. También destacó la necesidad de actuar con decisión sobre la trama urbana consolidada para impulsar su factibilidad y viabilidad económica.

La voz de los expertos: planificación, gestión y territorio

Bajo la moderación del arquitecto **Sebastià Jornet**, quien definió Cataluña como un “ecosistema policéntrico” donde la competitividad depende de la conectividad y el talento, y recordó que la industria catalana debe mirar hacia los estándares europeos y el modelo vasco para ganar peso en el PIB, los ponentes desgranaron las claves del nuevo modelo:

Antonio Font Arellano (Arquitecto y Catedrático): Subrayó que la actividad económica ya no se organiza en piezas aisladas, sino en sistemas metropolitanos. Font abogó por una selección rigurosa de las inversiones: “No podemos mantenerlo todo de la misma manera; es necesario un análisis estratégico para saber dónde es realmente eficiente invertir”.

Elisabet Cirici (Directora General de Urbanismo): Anunció la aprobación de una nueva Estrategia de activación de suelos por parte del Gobierno para simplificar trámites y evitar que empresas estratégicas se marchen por la lentitud administrativa. Cirici reconoció que muchos sectores son inviables por los altos costes de las infraestructuras (especialmente eléctricas) y la inseguridad jurídica derivada de sentencias que anulan planeamientos municipales.

Miquel Morell (Economista y vocal del CADIC): En su intervención, propuso priorizar el enfoque dirigido a los incrementos de la productividad de las empresas por encima del valor de la propiedad, generando compensaciones interterritoriales y defendiendo el uso de transferencias supramunicipales de aprovechamiento para hacer el sistema más eficiente.

Narcís Bosch (Director de la UPIC): Puso el foco en el déficit de gobernanza de los polígonos. Defendió la implementación de las APEU (Áreas de Promoción Económica Urbana) como herramienta para garantizar el mantenimiento obligatorio y colaborativo. "Somos como una comunidad de vecinos sin estatutos; hace falta una legislación que regule la obligatoriedad de la gestión".

Carmen Ruiz (Directora de CIMALSA): Destacó la importancia de romper con el "barcelonacentrismo" y potenciar terminales ferroviarias en Girona, Lleida y las Tierras del Ebro para equilibrar el territorio. Ruiz insistió en que la planificación es necesaria pero no suficiente si no se aproxima la oferta de suelo a las necesidades reales de la demanda industrial.

Propuestas clave para el futuro

El debate concluyó con una hoja de ruta clara:

Escala supramunicipal: Superar los límites de los municipios para planificar sistemas industriales racionales.

Flexibilidad normativa: Adaptar alturas, volúmenes y usos para permitir la incorporación de servicios avanzados a la producción.

Gestión público-privada: Crear órganos con facultades para gestionar transporte colectivo e infraestructuras comunes.

Conectividad: Mejorar el acceso ferroviario y digital como condición sine qua non para la implantación de empresas.

El Consell Assessor d'Infraestructures de Catalunya actúa de manera independiente, y las opiniones recogidas en este documento no tienen por qué coincidir con las de las entidades que le dan apoyo.

Para más información y solicitud de entrevistas:

Vanesa Manrique: secretaria@consellinfraestructures.cat